

EL BIEN PUBLICO.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

Seccion de noticias.

CARTAS DEL NORTE.

Pamplona 28 de enero de 1876.

Como hacia presumir en mi anterior desde Tafalla, van á realizarse los deseos de este ejército. Ya suponía yo que nuestra precipitada salida de Tafalla no sería para un paseo militar. Ayer mañana fueron avisados á domicilio cuantos jefes y oficiales forman el cuartel general del general en jefe, y á la una y media estábamos á caballo. En tres horas hemos hecho las siete y pico que teníamos que andar. El general Primo de Rivera se quedó en Tafalla, á donde también poco antes de nuestra salida habían llegado los cañones Krupp que días atrás fueron trasladados á Olite. Como esta artillería está afectada al cuartel general y no se venía con nosotros, y dejábamos también allí á la caballería afectada al mismo cuartel general, desde luego he comprendido que nuestra dirección no podía ser por terreno donde debiesen maniobrar aquellas dos armas.

Así que hemos llegado á Pamplona, el general se ha reunido á toda prisa á los generales Blanco, Terberos, Megron y Prendergast, y con excepcion de una hora escasa que han empleado en comer, el resto del tiempo lo han dedicado á un consejo en casa del señor conde de Ezpeleta, alojamiento del general Blanco, del cual hace poco acaban de salir.

No puede Vd. imaginarse, señor director, la impaciencia con que los jefes reunidos en los vastos salones de la casa del señor conde aguardaban la palabra sacramental, esto es la orden. En los semblantes de todos se veía retratada esa ansiedad que se apodera de los ánimos en vísperas de una batalla, mayormente cuando, aunque se sospechara algo, nadie sabía absolutamente una palabra. Por fin, antes de media noche, el brigadier Ortiz, brigadier jefe de Estado Mayor general, ha salido de la habitacion en que estaban reunidos los generales, y ha pronunciado estas breves palabras que significan cuanto pudiera expresarse en un poema: «Un cuarto de hora antes de amanecer todos á caballo frente del alojamiento del general Campo.»

Detrás del brigadier Ortiz salieron los generales, y al mismo tiempo una pareja de caballería llevaba á Villalva al brigadier Bonanza una esquela del general en jefe en que le decía poco más ó menos:

Le ha tocado á Vd. marchar mañana de vanguardia. Diga Vd. á esos valientes batallones que he llegado para ponerme á su frente, y que el país espera mucho de su valor.»

Esto es cuanto yo puedo comunicar á Vds. ¿A dónde se va? me preguntarán. Lo ignoro. Solo puedo decirles que la operacion ha de desconcertar por completo al enemigo.

No sé cuando tendré medios de poder comunicarme con Vds. De cualquier modo, cuenten que no será por falta de actividad mía.—Suyo, Juan B. Fauró.

Zarauz 28 de enero de 1876.

Ayer he dado á Vds. algunas noticias relacionadas con el movimiento llevado á cabo estos días por la brigada Mariné. Pero al dar á Vds. noticias, incurri en algunos errores, hijos más que de otra cosa, de la precipitacion con que escribía y de la falta

de datos autorizados que hoy me propongo rectificar.

La trascendencia de esta operacion requiere para ser narrada con exactitud tiempo y lugar, circunstancias que hoy poseo, y mediante las cuales podré orientarles de cuantas noticias y detalles son necesarios para apreciarla en todo su valor y en todo cuanto encierra de trascendental para la más próxima terminacion de la guerra.

Por consiguiente, haciendo caso omiso de algunos párrafos de mi última carta, debo comenzar esta explanando detallé por detalle, punto por punto, todo cuanto desde la noche del 25 ha tenido lugar en esta zona, lo cual me agradecerán seguramente los lectores, si, como es de suponer, han conseguido despertar su curiosidad los últimos movimientos verificados por el cuerpo del ejército que manda el general Moriones.

Recibidas por el brigadier Mariné las órdenes oportunas, dirigióse la noche del expresado día á la ensenada del Conde de Pasages, donde le esperaba la escuadra para efectuar el embarque, el cual se verificó á las nueve y media en varios lanchones y en el vapor de guerra «Pelicano» con rumbo á Guetaria.

Mariné iba en el «Fernando el Católico» delante del cual marchaba el «Sirena» conduciendo catorce compañías de Estella, miqueletes y las Navas, de las cuales solo operaron, por no haber podido desembarcar todas, cinco de las Navas, una de cazadores de Estella, dos de miqueletes y una del provincial de Mondoñedo, cuya batallon se hallaba de guarnicion en Guetaria.

Una vez en este punto la expresada fuerza, de acuerdo el brigadier Mariné con el comandante militar de la plaza, mandó, en vista de lo urgente que era efectuar la operacion, formar tres columnas de ataque llamadas de la derecha, centro é izquierda, á cargo la izquierda del comandante de miqueletes señor Dugiols, el centro al del señor Ortega y la derecha al del coronel teniente coronel de las Navas don Vicente Martitegui.

Dispuestas así las cosas, salieron del pueblo estas tres columnas por la poterna llamada de Guetaria, de un metro de ancho, frente al campo enemigo y en dirección al monte Gárate que presentaba su primera serie de trincheras dispuestas en forma de anfiteatro, á 200 metros de las fuerzas.

Apercibido el enemigo de este inusitado movimiento, tan inusitado como que hacia un año que no era hostilizado por esta parte, rompió el fuego de fusil y de cañon sobre la puerta, cayendo entonces mortalmente herido un capitán de Estella que recogió en sus brazos el bravo jefe del mismo batallon señor Ortega.

Este incidente, aunque bastante doloroso, no bastó á desanimar á las fuerzas, puesto que lejos de cejar un punto en el entusiasmo de que iban poseídas, continuaron avanzando á la carrera, logrando apoderarse á la media hora de once trincheras combinadas y del reducto que las corona.

Ya en esta altura, tomaron las tropas un pequeño descanso y continuaron apoderándose del terreno ocupado por el enemigo que verificaba la retirada en relacion del avance de nuestras fuerzas.

Dueños ya de estas posiciones, ó sea de Santa Olaya, faltaba conquistar la altura de Garatemendi, empresa tanto más difícil cuanto más escasa era la

fuerza que iba á afrontar este peligro y cuanto mayor era el número de las contrarias, las cuales ascenderían á 1.200 hombres, entre ellos algunos que pertenecían al batallon de guías de don Carlos. Pero nuestras tropas no podían ni sabían retroceder.

Antes de salir de Guetaria habían sido arengadas en la iglesia por el brigadier Mariné, que les había dicho: «¡Soldados! La patria, el Rey y nuestro general necesitan hoy de nosotros; se nos ha distinguido eligiéndonos para libertar á Guetaria y apoderarnos del monte Gárate y sus fuertes: á esta honra que se nos hace debemos nosotros corresponder dignamente. Si estais dispuestos, seguidme.» Y el eco de sus palabras enardecía el corazón de sus soldados que, gritando «¡al fuerte! ¡al fuerte!» se apoderaron pocas horas después del elevado monte de Garatemendi, del cual y de su fuerte y reducto se posesionaron á un tiempo las tres columnas de ataque.

Hé aquí, amigos míos, todo lo esencial, todo lo más importante del movimiento llevado á cabo desde la noche del 25 hasta la tarde del 26 de enero.

Una de las cosas que contribuyeron más al brillante éxito de esta jornada, que costó al enemigo más de 80 bajas, fué la confianza hecha por el brigadier Mariné á su ayudante de campo el teniente coronel don Manuel Martínez de Velasco, momentos antes de comenzarse el ataque.

Amigo mío—le dijo—si tengo la desgracia de caer herido, antes de que se apoderen de mí esas hordas yo le ruego que no vacile en pegarme un tiro. Es necesario tomar ese monte; tal es mi deber, y si para ello es preciso morir, no vacilemos en aceptar la muerte.

Estas palabras, que fueron escuchadas por algun individuo, no tardaron en ser repetidas de soldado á soldado, siendo recordadas por algunos al terminarse la operacion entre verdaderos trasportes de alegría.

Al día siguiente, el general Moriones, inspirado en la más alta idea del honor y del deber, enviaba al brigadier Mariné este oficio, que se hizo luego extensivo á todas sus tropas en la orden general del día:

«Interin reúno los datos para dar cuenta detallada al Gobierno de S. M. del acto y esclarecido hecho llevado á cabo por esas valientes tropas, y proponerlas para el premio que tanto han merecido, doy á V. E. y á todos los señores jefes, oficiales y soldados que han formado parte de la columna expedicionaria de ataque contra Gárate las gracias en nombre de la patria y del Rey por el acierto, decision y heroísmo con que han arrebatado al enemigo una de sus más importantes posiciones, así como en mi nombre por la manera con que han sabido corresponder y llenar la confianza que en ellas deposité al encomendarles la ejecucion de esta arriesgada y difícil empresa.—Moriones.»

Del 26 á la fecha están paralizadas las operaciones, y no hemos hecho otra cosa que ocupar á Zarauz, en uno de cuyos palacios me encuentro alojado y comenzar los trabajos de fortificacion de las posiciones tomadas.

Las penalidades sufridas por estas tropas durante el tiempo que duró el bombardeo de esta plaza, son comparables tan solo á las de sus pobres habitantes. Fué tal la escasez de víveres en que unos y otros se

han encontrado en determinadas épocas, que algunas compañías del expresado batallón se han visto precisadas á racionarse un día con dos galletas por barba.—Otro día en que ni esto se podía encontrar en el pueblo, pescaron un tiburón algunos soldados cerca de la playa y con él se alimentaron ellos y muchos vecinos.

El general Catalan continúa enfermo en San Sebastian, muy poco aliviado de la indisposición que le tiene en cama hace algunos días.

Hoy se han presentado á indulto en Zarauz siete carlistas. Dicese que de mañana á pasado se reanudarán las operaciones.—M. Curros.

(«Imparcial.»)

Campamento de Gárate 28.

Heme aquí, amigos míos, estendiendo mi vista hácia dilatados horizontes. Me hallo á 160 metros sobre el nivel del mar, cuyas agitadas olas se estreñan contra la base de esta formidable altura, que tanto ha martirizado á la infeliz Guetaria. Léjos estaban los defensores de este fuerte de creer que caería en nuestras manos tan luego como dispusiera su ocupación el general Moriones. Este desengaño probará á los ilusos que aun creen en el triunfo de don Carlos, que si la esperanza fuera en todas ocasiones un bien verdadero, y si á veces no saliera fallida como parece lisonjera, todos nos entregaríamos á meditar planes mas ó ménos provechosos, sin cuidarnos del resultado, escudándonos en la fé de que habia de salirnos bien el negocio que pretendíamos explotar. Esto es un absurdo disculpable en gentes sencillas, para quienes el progreso y la experiencia no sirve de nada; pero es altamente criminal que personas que discurren pretendan hacer creer á los demás, con hipócrita apariéncia, en el triunfo de una causa que rechaza el buen sentido, haciendo derramar en holocausto suyo inútilmente preciosa sangre.

Me he desviado del discurso que deben seguir mis cartas; vuelvo al principio. Este reducto conquistado al carlismo, es rectangular; la cresta de fuego es 23 metros por 15; el espesor de los parapetos de nueve, excepto el de gola, que tiene tres. Su foso es de seis metros en los frentes que miran á Guetaria, y sin foso la gola.

Tenia su puerta acabada y en disposición de recibir el puente levadizo. Esteriormente, á la gola del fuerte y pegado en parte á esta, tiene dos cuarteles, cuya longitud es de 23 metros por 5 de ancho, en cuyos departamentos existen varios cajones vacíos con la siguiente etiqueta: «10 gs. woolwich 7 cens.: 26 Nbre. 1875: Fábrica fundición de Vera,» unas 50 granadas de grueso calibre y unas 30 de mano, escelerentemente construidas. En un emplazamiento inmediato se halla colocado un mortero en cuya parte superior tiene grabada la inscripción que sigue: «Afinado.» «C. 7.º» «Azpeitia 26 setiembre 1872.» En Guetaria le conocian por el «Verdugo,» y lo era en efecto, para esta infortunada villa.

No es exacto que se les cogieran dos cañones y 72 prisioneros; solo han caído en nuestro poder un teniente que hacia las veces de comandante de la plaza, procaz á imprudente, pero falto, al parecer, de valor personal, y un cadete. Los cañones se los llevaron al hombro.

Además de este punto importantísimo de defensa contaban con otros parapetos y fortines. En la falda de este, próximo á la carretera de Azpeitia, existe una batería con siete cañoneras y dos barracas, y á cien metros de este reducto, mirando al enemigo, tenian otro pequeño en un montículo, el cual va á ser convenientemente reforzado y está construyendo en él una torre la segunda compañía de ingenie-

ros, dirigiendo los trabajos el capitán del cuerpo don Federico Castro.

Otra compañía de ingenieros minadores, al mando del capitán don José María Ortega, se ocupa reparando los desperfectos que ha ocasionado en este reducto la artillería del fuerte de San Anton, en reforzar la gola que pasa á ser parapeto y preparar nuevos emplazamientos para piezas de grueso calibre.

Otras dos posiciones tenian fortificadas los carlistas, que hostilizaban á Guetaria y que á ser bien defendidas, hubiera habido necesidad de derramar mucha sangre antes de tomarlas; pues situadas á trescientos metros de la plaza y enfilando perfectamente la única puerta de salida, hubieran hecho un infierno de fuego contra masas de fuerzas que iban á colocarse en actitud ofensiva, de ataque, y causado sensibles bajas. Dichas posiciones serán inutilizadas á mi juicio, pues de nada sirven á nuestro ejército.

En una cañada inmediata á esta eminencia ha sido encontrado un carlista muerto, y habiéndose dado cuenta de este triste hallazgo al brigadier Otal, ha dispuesto que se le enterrara inmediatamente, despues que los curas de Cantabria y reserva número 11, señores don Serafin Muñoz y don Fausto Nuevo, respectivamente, dedicaron un responso al alma de aquel desventurado. Como la distancia era corta el brigadier, el teniente coronel de la reserva citada señor Fernandez Furnel, varios oficiales y yo hemos asistido al entierro, que ha tenido lugar en la forma que requiere el respetable cadáver de una persona cristiana.

El desdichado que de esta suerte ha dado fin á su vida, tendria unos veintiocho años, hijo al parecer del país, segun su aspecto; el uniforme que vestia estaba lleno de composturas y sucio por demás. Ha muerto á consecuencia de una herida en la parte posterior y esterna derecha, atravesándole el hígado y el pulmon. Segun noticias, se batia cuerpo á cuerpo con un soldado de la tercera de Mondoñedo, y llegando á tiempo un miquelete lo mató de un bayonetazo.

Las fuerzas continúan en la misma disposición que anuncié en mi carta anterior.

En el fondeadero están desembarcando varios vapores víveres y pertrechos y otros auxilios de guerra. Todo hace creer que abastecida la plaza mañana ó pasado y con los elementos necesarios para practicar algun movimiento, no tardará el general Moriones en demostrar nuevamente al carlismo la diferencia que existe entre asesinar á un pueblo cobardemente desde un pico inespugnable y entenderse con nuestros soldados.

Dejo para mañana el hacer un ligero bosquejo de Guetaria y de los sufrimientos que han experimentado las tropas que lo guarnecian y su reducido vecindario.—F. Peris Mencheta.

(«Correspondencia de España.»)

San Sebastian 27.—Han sido cogidos en Gárate-mendi un mortero y varios prisioneros carlistas.

Continúan los movimientos.

Salieron embarcadas nuevas fuerzas para Guetaria. También marchó esta madrugada Moriones en aquella dirección.

Las baterías carlistas sobre Hernani mudas.

Del «Diario de Barcelona:»

El general en jefe del ejército de la izquierda, general Quesada, ha transmitido á la capitánía general el siguiente parte telegráfico.

Villaro 31 de enero, (á las once de la mañana).—Las pérdidas que tuvo ayer la brigada Ciria fueron la de un capitán y cuatro soldados muertos y dos

oficiales y cincuenta y cinco soldados heridos; habiendo dejado el enemigo en nuestro poder un oficial y cuatro soldados muertos.

Al llegar con mi general y escolta á Dimas desde las posiciones que por su distancia aun no se habian reconocido, sufrimos el fuego nutrido de dos compañías de tiradores del Norte que me acompañaban marcharon sobre el pueblo con el capitán de estado mayor señor Espinosa, y de mi orden el batallón de Barastro fué á reforzarlas, teniendo aquellas un capitán y un soldado heridos, muriendo sobre el campo con espada en mano animando á la tropa con gran valor el brigadier señor Verdú, comandante general de ingenieros, y siendo heridos dos caballos de mi estado mayor.

El tiempo se sostiene inmejorable.»

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Baigorry 1.º de febrero.

Elizondo 1.º.—Despues de haber forzado las posiciones de Alzuda y Elcañs, el ejército ha hecho una marcha brillante llegando aquí anoche. El enemigo engañado se quedó en el puerto de Velate. La marcha no se ha interrumpido y solo ha habido ligeras escaramuzas. Todo el ejército se halla reunido en este punto.

Los carlistas han abandonado á Oricain y huyen en todas partes.

La brigada Bonanza atacó con tanta furia la posición de Alzuda que la resistencia no duró mas que treinta minutos. Nuestras pérdidas consisten en 15 hombres.

El ejército está lleno de entusiasmo.

Crónica Local.

Por el interés que tiene para todos los contribuyentes de España que tomaron parte en el empréstito nacional de los 175 millones de pesetas, reproducimos íntegro á continuación el anuncio que nos ha remitido la junta directiva de la Asociación de propietarios de Madrid, dando cuenta del resultado que han tenido las gestiones que ha practicado cerca del señor ministro de Hacienda para la emisión y entrega de los títulos que representan las cantidades de aquel empréstito:

«ASOCIACION DE PROPIETARIOS DE FINCAS URBANAS DE MADRID Y SU ZONA DE ENSANCHE.

La junta directiva de la misma, convocada en el día de hoy, ha celebrado sesión extraordinaria con objeto de conocer una resolución adoptada por el Excmo. señor don Pedro Salaverría, ministro de Hacienda, relativa á la importante, importantísima cuestión de reintegro á los contribuyentes del empréstito ó adelanto de 175 millones de pesetas.

Su presidente manifestó que, habiendo sido llamado por el espresado señor ministro, con quien celebró hace pocos días una conferencia, le espuso este y patentizó detallada y minuciosamente, las dificultades materiales de la complicada emisión de títulos, y por consiguiente la imposibilidad de su entrega á los contribuyentes en el inmediato trimestre de febrero; pero que si bien era cierto que no podía efectuarse dicha entrega en el mencionado mes, quedaría esta terminada de una manera definitiva y sin mas aplazamientos para el de mayo del corriente año, en el que provistos todos aquellos respectivamente de las láminas, les serian admitidas en pago de las cuotas de contribuciones ordinarias por la parte proporcional que la ley prescribe.

Oidas estas declaraciones, y convencidos los señores de la junta de las poderosas razones espuestas en apoyo de su resolución por el Excmo. señor mi-

nistro de Hacienda, y teniendo en cuenta las repetidas é inequívocas muestras de consideracion y benevolencia dispensadas por el mismo á la Asociacion, en extremo reconocida á ellas, acordaron por unanimidad se publicase para conocimiento de todos los interesados en dicho empréstito, y mas particularmente de los individuos que constituyen tan respetable colectividad.

Madrid 26 de enero de 1876.—El presidente, marqués viudo del Villar.—El secretario, Nicolás Fernandez.»

El sargento mayor que actualmente se halla en la fortaleza de Isabel II don Luis Frascuero y Alcarar ha sido destinado de gobernador militar á Peñíscola, viniendo á reemplazarle nuestro amigo el coronel don Miguel Ferradas y Valle.

Los dias de funcion y muy particularmente las noches de baile se situan á la puerta de entrada del local algunos muchachos callejeros que tan solo por su habladería nada culta y los ademanes groseros, fuera buena la presencia de alguno de policia en dicho punto.

El lunes próximo siete del actual vuelve á ponerse en planta el servicio de coches fúnebres para la conduccion de cadáveres al Cementerio Católico de esta ciudad destinando su producto á los establecimientos de Beneficencia de esta ciudad.

Encarecemos la lectura del anuncio que publica la Alcaldía inserto en el lugar correspondiente.

En el sorteo de la Loteria nacional celebrado en Madrid el dia 29 de enero han salido premiados los siguientes números expendidos en esta ciudad:

- Números 4212 con 300 pesetas.
- 18540 con 300 »
- 20214 con 300 »
- 27638 con 300 »
- 27639 con 300 »

De la rifa «La Estrella de los pobres» del espresado dia han correspondido el premio de 40 reales á cada uno de los billetes números 2151, 2167, 2184 y 10895: habiendo salido tambien premiado con 40 reales el número 19690 de la Rifa de Beneficencia domiciliaria de Madrid, cuyos billetes habian sido despachados en esta ciudad.

Por medio de pregon dado esta mañana, ha prevenido al vecindario el anuncio de esta Alcaldía, de orden del señor Administrador de Rentas de este partido, el pago de la contribucion territorial, industria y comercio, dentro el término de 20 dias que terminan el 24 del actual, en la recaudacion sita en la calle de Gracia.

Segun el periódico «La Imprenta» el «Diario de Barcelona» fué denunciado debiéndose

reunir para dictar setencia el tribunal de imprenta el dia de ayer sobre la causa formada, y oír al ministerio fiscal y al defensor del espresado diario.

Aparte de lamentar el percance, deseamos al còlega una sentencia favorable.

Ha tomado posesion del cargo de comandante militar de Ciudadela el teniente coronel don José Fernandez Montero.

GOBIERNO MILITAR DE LA ISLA DE MENORCA.

El Excmo. señor Capitan General de este distrito en telégrama del dia 2 me dice lo siguiente:

Recibido el telégrama que sigue del ministerio de la Guerra. Lo participo á V. E. para su conocimiento y satisfaccion.

El general Martinez Campos ha llegado á Elizondo con muchas dificultades por el mal estado de los caminos. Sus tropas ocupan varios pueblos del Baztan y la aduana de Dancharinea.

Lo que hago público para satisfaccion de estos habitantes. Mahon 4 febrero de 1876.—El General Gobernador, *Maclas*.

66 LA BARONESA DEL SOTO. 66
 »El golpe habia sido certero; la víctima no habia hecho el mas ligero movimiento.
 »Francisco Revuelta arrojó el martillo sobre la cama y sus dedos se clavaron en la muleta.
 »Con una fuerza hercúlea arrancó la tapa, y metidos entre trapos, puestos así para ahogar el ruido del metal, aparecieron hasta ciento cincuenta cartuchos.
 »Los mas de ellos estaban llenos de onzas de oro.
 »Revuelta contó el dinero, y terminada esta operacion, un grito ronco se escapó de su garganta.
 »¡Ochenta mil duros! ¡ochenta mil duros!
 —¿Quién era el asesinado? pregunté á Teresa no pudiendo contener por mas tiempo mi curiosidad.
 —Un gefe del ejército carlista, contestó Teresa. Recordarías que en aquella época estaba en su apogeo la guerra civil y que las tropas de don Carlos dominaban en algunos puntos de Cataluña y Valenciana. El señor Juan, como le llamaba el asesino, era un hombre arrojado que habia abrazado con fe

67 LA BARONESA DEL SOTO. 67
 la causa del Pretendiente y á quien no intimidaba la muerte. El ejército carlista recibia fondos de una junta secreta, pero era indispensable que pasase á recogerlos cada quince dias un hombre de confianza y decidido, pues se le entregaban gruesas sumas y debia atravesar un país plagado de enemigos. Juan aceptó tan espionosa comision á pesar de sus peligros, y como conocia á Francisco Revuelta desde la infancia, y creia poder contar con él, eligió la venta para punto de reunion de los comisionados enviados por los diversos gefes de las partidas carlistas á quienes daba el dinero que habia recogido en el punto donde estaba instalada la junta secreta. El demonio de la codicia tentó al ventero y... ya sabes todo lo demás.
 —Y el baron del Soto?
 —Es su hijo.
 —¿El hijo del asesino!
 —¡Su hijo! repitió Teresa, como si se complaciese en arrojar sobre él la infamia del padre.

71 LA BARONESA DEL SOTO. 71
 con las manos cruzadas y en ellas un crucifijo. En seguida se dirigió á la alcoba, registró los bolsillos del chaleco que llevaba el difunto y de ellos sacó una llave.
 »El ex-ventero le habia dicho que en cuanto muriere se apoderara del contenido de un pesado cofre que habia á los pies de la cama.
 »Sin haber dirigido ni una mirada al que le habia dado el ser, abrió el cofre que encerraba los caudales de Francisco Revuelta.
 »Algunos años antes habia tenido lugar una escena semejante en la venta.
 »Santiago Revuelta no acompañó el cadáver de su padre á su última morada.
 »Ni derramó una lágrima.
 »El ex-ventero fué enterrado en la fosa comun.
 »¿Qué le importaba al huérfano conocer el lugar en donde descansaba su padre! Con la muerte del autor de sus dias se habia librado de un obstáculo que le impedía entrar en posesion de cuantiosas riquezas.
 »Quería disfrutar, gozar, vivir.

70 LA BARONESA DEL SOTO. 70
 riendo como si la casa estuviese apestada.
 »El ex-ventero iba entonces á sentarse á una mesa; apoyaba en ella sus codos, y en esta posicion permanecia horas enteras.
 »Una mañana la vieja que le servia le encontró con la frente apoyada en la mesa y los brazos tendidos. Creyó que se habria dormido y le cojió la mano para despertarle; pero la soltó instantáneamente, como si hubiese tocado un aspíd; estaba fria como el mármol.
 »Francisco Revuelta no era mas que un cadáver.
 »El dia anterior habia propuesto á su hijo que le acompañase á dar un paseo, pero el colegial se habia negado diciendo que podria verle alguno de sus compañeros y que, si se sabia que él era su padre, seria objeto de sus burlas.
 »El ex-ventero se quedó en casa, pero durante el resto del dia no despegó los labios.
 »Al saber su hijo la noticia de su muerte se dirigió corriendo á la casa mortuoria, mandó salir á la vieja y se quedó solo en el cuarto.
 »Su padre estaba tendido en el lecho, vestido,

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

San José de Leonisa, confesor.

CULTOS.

Corre de Maria.—Mañana se hace la visita á Ntra. Señora de la Esperanza en Santa Maria.

En la Ayuda-parroquia de la Concepcion domingo por la tarde tendrá lugar un devoto y solemne ejercicio en honor del Purísimo Corazon de Maria con sermon.

Santo de mañana.

Santa Agueda vírgen y mártir y Santa Calamanda vírgen.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES
EL BIEN PUBLICO.

Madrid 3.—5'40 t.

Mahon 4.—8'58 m.

Corre el rumor de que el pretendiente se embarcó en Vizcaya, con el objeto de abandonar el territorio español.

3 p. Interior, 18'05.

Exterior, 18'07.

Bonos, 57'80.

Alcaldia de Mahon.

Coches fúnebres.

Ventiladas las cuestiones que han tenido interrumpido por algunos dias el servicio de coches fúnebres para la conduccion de cadáveres al Cementerio Católico de esta ciudad, volverá ponerse en práctica desde el lunes próximo siete del actual, quedando reducidas las tarifas del coche de 1.ª clase á 50 pesetas; la del de 2.ª á 25 pesetas y la del de 3.ª á la misma cantidad de 10 pesetas que tenia señalada.

Destinados los rendimientos de este servicio á mejorar la precaria situacion de los establecimientos de Beneficencia, cumple á mi deber escitar los sentimientos filantrópicos de los habitantes de este distrito, para que, deponiendo toda clase de miras y abandonando ideas que pudieran redundar en perjuicio de aquellos asilos benéficos, se inspiren únicamente en el laudable propósito de prestarles apoyo, procurando en los casos en que algun individuo de sus familias sea llamado por la Divina providencia al seno de los justos, valerse del coche fúnebre que crean corresponderles con arreglo á su posicion social, con el objeto de trasladar el cadáver á la última morada.

Abrijo el íntimo convencimiento de que no será desoida esta escitacion, mayormente cuando la impulsa el buen deseo de proporcionar los mayores recursos posibles á esos establecimientos donde se

alberga multitud de seres desgraciados que tanto necesitan del auxilio de la humanidad

La Administracion de dichos coches y despacho de las correspondientes papeletas, están situados en la calle Portal de Mar número 9 casa de don José Triganza.

Mahon 4 Febrero de 1876.—El Baron de las Arenas.

Agencia del Banco de España.

Recaudacion de Contribuciones.

Calle de Gracia núm. 53.

Con esta fecha se dá principio á la recaudacion de las Contribuciones de Territorial y Subsidio y tercer trimestre del año económico actual; terminando el plazo el 24 del presente mes.

La recaudacion estará abierta durante los veinte dias espresados, escepto el 8 y 15 que no habrá despacho por ser dias de ingreso.

Lo que anuncia esta Oficina para conocimiento de los Contribuyentes, pues finalizado que sea el plazo mencionado incurrirá en apremios el que no hubiere satisfecho sus cuotas. Mahon 4 de Febrero de 1876.—El Agente, José de Molina.

En venta.

Lo está la casa número 4 de la calle Cos de Gracia. Darán razon en la misma.

68

LA BARONESA DEL SOTO.

68

CAPITULO X.

Justo castigo.

»Al dia siguiente no quedaba ningun vestigio del crimen; á las cuatro de la madrugada estaba abierta la venta y Francisco Revuelta servia á los arrieros sin que se hubiese alterado ni una sola línea de su rostro.

»Poco despues vendió la casa á bajo precio y se retiró á Valencia.

»Mandó á su hijo á un colegio y él habitó un tercer piso de una casa retirada llevando una vida miserable á pesar de su dinero, que aumentó dedicándose á negocios usurarios.

»No tenia criada; una muger que vivia en una especie de buhardilla le arreglaba la comida y limpiaba el cuarto.

»Su hijo iba á verle los domingos y por la noche regresaba al colegio.

65

LA BARONESA DEL SOTO.

65

dormia como duerme un hombre despues de una larga y penosa correría.

»Al lado de la cama habia una silla, y encima de la silla las dos pistolas, al alcance de su mano.

»A la vista de las armas el tio Francisco se estremeció, pero pudo dominar fácilmente su emocion y penetró resueltamente en la alcoba, pegado á la pared, para no tocar á la cama.

»El ventero, al llegar á la cabecera, alzó el martillo.

»En aquel momento el señor Juan hizo un movimiento; la mano que tenia en el aire Francisco Revuelta se agitó convulsivamente y por poco se le escapa de ella el martillo.

»El viajero no hizo mas que volverse; murmuró algunas palabras entre sueños y todo volvió á permanecer en silencio.

»Una expresion feroz animó el rostro del tio Francisco al convencerse de que su huésped dormia; su brazo se irguió como un áspid, y el hierro al chocar contra la sien del viajero produjo un ruido sordo.

69

LA BARONESA DEL SOTO.

69

»El tio Francisco no queria que el colegial saliese de allí hasta que su educacion estuviese terminada; á pesar de su avaricia no le dolia el dinero cuando se trataba de su hijo, á quien adoraba; queria que aprendiese, que figurase en la sociedad.

»Santiago no le correspondia; en el colegio se habia acostumbrado al trato de jóvenes de buena familia, y al encontrarse al lado de su padre le chocaban sus brusecos modales y su traje miserable que formaba un rudo contraste con el elegante que él vestía.

»Los domingos entraba en el tercer piso de mal humor, pero salia de allí con alegría.

»Francisco Revuelta notaba este desvío y sufría en silencio.

»Puede decirse que desde que asesinó al gefe carlista no habia tenido ni un momento de alegría.

»Cuando su hijo se despedia se colocaba detrás de los vidrios de los balcones y desde allí miraba á la calle.

»Santiago jamás volvía la cabeza; se alejaba cor-

72

LA BARONESA DEL SOTO.

72

»Abandonó el colegio y tiró los libros.

»Al cabo de tantos años habia aprendido á leer, bastante mal, y sabia escribir una carta con mucha dificultad.

»En cambio tenia todos los defectos de la ignorancia. Quiso ocultar con relumbrones su miserable origen; un compañero suyo arruinado, pariente de un ministro, le ofreció por dos mil duros el titulo de baron. Santiago Revuelta dió el dinero y poco tiempo despues era baron del Soto.

»Estaba tan pagado de sí mismo que se hacia insupportable; creia ser un joven perfecto, con todas las cualidades necesarias para brillar en la alta sociedad.

»Y brilló y brilla aun; no tiene corazon ni talentos; pero en cambio, sus bolsillos están siempre repletos de onzas.

»Derrocha porque cree poseer una mina inagotable.

»No sabiendo en qué ocuparse se dedica á perseguir á las mugeres; no respeta edad ni estado, y procura satisfacer sus brutales instintos y tener luego la